

TEMA: “NO SE AVERGÜENZA DE LLAMARLOS HERMANOS”

TEXTO. HEBREOS.2:11.

INTRODUCCIÓN:

Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre ; por lo cual Él no se avergüenza de llamarlos hermanos,

La palabra avergonzado- Significa- epaiscunomai (ἐπαισχύνομαι, G1870), forma intensificada del N^o 1 (epi, sobre, intensivo). Se usa solo en el sentido (b) en el párrafo precedente. Se dice de estar avergonzado de personas.

Jesús no se avergüenza de nosotros.

Este texto debería ser de gran ánimo y consuelo para cada uno de nosotros.

Que Jesús no se avergüenza de nosotros como sus hermanos.

Así como tampoco Dios se avergonzó de los fieles.

Hebreos.11:16. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

Jesús NO se avergüenza de nosotros, no se avergüenza de llamarnos sus hermanos.

Antes del Nuevo Pacto, Jesús llamó a sus seguidores “discípulos”

Mateo.26:18. Y El respondió: Id a la ciudad, a cierto hombre , y decide: "El Maestro dice: 'Mi tiempo está cerca; quiero celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos.’”

Amigos. Lucas.12:4. Y yo os digo, amigos míos: no temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no tienen nada más que puedan hacer.

Juan.15:15. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre.

De siervo había pasado a llamarles amigo una relación más cercana con ellos.

La terminología del Siervo- Maestro y del Hijo- Padre describe de una forma vívida la relación íntima que debe existir entre los creyentes, Cristo y Él Padre.

Pero ninguna tiene un sentido tan profundo como la que utilizó Jesús al llamar a sus discípulos amigos, porque ella encierra identificación y amor.

Pero cuando muere y resucita, cuando el Nuevo Pacto entra en vigor, Jesús llama a sus seguidores.

“MIS HERMANOS”-La palabra hermano significa- delfos (ἀδελφός, G80), denota hermano o pariente cercano; en forma plural, una comunidad basada en una identidad de origen o vida. Vine.

“No temáis; id, dad las nuevas a MIS HERMANOS”

Mateo.28:10. Entonces Jesús les dijo*: No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.

Prácticamente todos sus discípulos huyeron cuando arrestaron a Jesús, le dejaron solo, uno le traicionó, otro le negó y como leemos en Zacarías:

Zacarías.13:7. Despierta, espada, contra mi pastor, y contra el hombre compañero mío --declara el SEÑOR de los ejércitos. Hiere al pastor y se dispersarán las ovejas, y volveré mi mano contra los pequeños.

Sus discípulos fueron dispersados cuando fue herido Él Pastor, pero cuando Jesús resucita.

Él Buen Pastor busca a sus ovejas amadas y aunque ellos le abandonaron, Jesús no les abandona e incluso les llama “mis hermanos”.

Aunque sus discípulos se avergonzaron de Él, Él nunca se avergonzó de ellos y les llama hermanos.

Gracias al amor de Dios, Dios ahora nos reconoce como sus hijos, Él nos ve, nos acepta como sus hijos.

I Juan.3:1. Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él.

Y por lo que Jesús hizo por nosotros, ahora poniendo nuestra fe y confianza en Él, podemos ser llamados Hijos de Dios.

Galatas.3:26. pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.

Galatas.4:6. Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!

Jesús es nuestro hermano mayor y ten la seguridad de que ÉL no se avergüenza de ti, ni de mí, no se avergüenza de llamarnos HERMANOS.

Muchos hijos se avergüenzas de sus padres.

De sus familias.

Hermanos.

Tíos.

Primos.

Pero Jesús nunca lo hará si somos fieles a Él.

Juan.20:17. Suéltame, porque todavía no he vuelto al Padre. Ve más bien a mis hermanos y diles: “Vuelvo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes

Jesús no se avergüenza de nosotros.

Pero ahora la pregunta es: ¿Nos avergonzamos nosotros de Jesús de ser cristianos?

Lamentablemente son muchos los que se avergüenza de Jesús.

Y si nosotros lo estamos haciendo, entonces vamos a perder nuestra salvación.

Jesús dijo a sus discípulos.

Lucas.9:26. Porque el que se avergüence de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y la del Padre, y la de los santos ángeles.

Podemos estar avergonzándonos de Jesús y de su palabra.

Recuerde siempre Él no se avergüenza de Usted.

¿Por qué Usted se va avergonzar de Él?

Si Él no es ningún delincuente.

Podemos avergonzarnos de su palabra cuando no somos diligentes en usarla bien.

II Timoteo.2:15. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad.

Debemos usar bien su palabra, de lo contrario nos estaríamos avergonzando de la palabra que Jesús nos dio.

Podemos avergonzarnos de Jesús sino queremos sufrir como cristianos.

I Pedro.4:16. Pero si alguno sufre como cristiano, que no se avergüence, sino que como tal glorifique a Dios.

Cuando no queremos sufrir por la causa de Cristo, eso está demostrando que Yo me avergüenzo de Él.

Timoteo no tenía por qué avergonzarse del evangelio.

II Timoteo.1:8. Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios,

Tres evidencias de que me avergüenzo de Cristo.

1. No predicar el evangelio.
2. Cuando no queremos sufrir como cristianos.
3. Cuando no confesamos a Jesús.

Hay muchos que se avergüenzan de Jesús.

Por eso no cargan su Biblia.

Por eso no se dan a conocer como cristianos:

En el barrio.

La escuela.

El trabajo.

O en cualquier lugar que estemos.

Examinemos si estamos cayendo en estos errores y arrepintámonos.

Mateo.10:32-33. Por tanto, todo el que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Si le confesamos, no nos avergonzamos de Él, Él tampoco lo hará.

V.33. Pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Lamentablemente podemos confesar a Jesús, pero nuestros hechos lo niegan, nos avergonzamos de Él.

Tito.1:16. Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.

¿Nuestros hechos están negando a Jesús?

¿Nos estamos avergonzando de Él?

Jesús no lo hace, por eso nunca debemos hacerlo nosotros.

CONCLUSIÓN:

Jesús nunca se avergüenza de llamarnos hermanos, y eso que Él es Rey, Es Dios.

Nosotros no debemos avergonzarnos de Jesús jamás.

Si nos avergonzamos de Jesús, Él en el día final se avergonzará de nosotros.

Ya no nos llamará hermano, ni nos reconocerá como tales.

Sino que nos dirá nunca los conocí, apartase de mí.

Mateo.7:23. Y entonces les declararé: "Jamás os conocí; APARTAO S DE MI, LOS QUE PRACTICAI S LA INIQUIDAD."

Que grandioso que Jesús, nos llame hermanos, que nos reconozcas como sus hermanos y que no se avergüence de nosotros.

¿Qué más queremos hermanos?

No nos avergoncemos nosotros tampoco de Él, para poder recibir la corona de la vida.

Irnos con Él al cielo a estar una eternidad con Dios.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

27 de junio de 2022.

www.compralaverdadynolavendas.com